

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 42

por Douglas L. Crook

Hebreos 11:30

³⁰Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.

Bajo el liderazgo de Josué y su fe en Jehová, los hijos de Israel conquistaron la ciudad fortificada de Jericó. La conquista de Jericó es un buen ejemplo de lo que significa tener fe, ganar victorias espirituales y recibir la recompensa. La conquista de Jericó demuestra dos elementos de la fe genuina.

1) La fe implica una sumisión total de nuestra vida, planes y ambiciones a la voluntad y dirección de Dios.

2) La fe genuina debe ir acompañada de piedad y obediencia. Algunas personas creen que pueden vivir su vida como quieran y, aun así, pretender tener fe y demandar recibir la recompensa de la fe.

Leamos el relato de la conquista de Jericó.

Josué 5:13-15

¹³Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?

¹⁴El respondió: No; mas como Príncipe del

ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?

¹⁵Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.

Josué 6:1-5

¹Ahora, Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía.

²Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra.

³Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días.

⁴Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas.

⁵Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante.

1) Una sumisión total

Esta escena de Josué ante el Príncipe del ejército de Jehová está llena de lecciones y significado. Josué, un líder militar experto, ya había guiado a los hijos de Israel a la victoria sobre los amalecitas en el desierto. Probablemente, ya tenía en mente algunos planes militares para conquistar Jericó.

Josué de repente ve a un soldado extraño, quien resulta ser el Cristo pre-encarnado, y le pregunta: “¿Estás con nosotros o contra nosotros?”. El Señor no responde a su pregunta con una respuesta directa, sino que simplemente dice: “No”, lo que significa que esa no es la pregunta que se debe hacer. Luego, se presenta como el General del ejército de Jehová. La pregunta a la cual cada hombre y mujer debe responder es: “¿Está con el Señor o contra Él?” No debemos preguntarnos si Dios está con nosotros o con nuestros enemigos, sino si estamos con Dios.

Josué hizo lo correcto al escuchar las palabras del Príncipe del ejército de Jehová. Por fe, se sometió por completo al Señor y a Su autoridad. Josué abandonó sus planes y simplemente obedeció las instrucciones del Señor.

Vivir por fe implica dejar de lado nuestros planes y ambiciones, permitiendo que Dios dirija nuestras vidas. Con demasiada frecuencia, el pueblo de Dios decide lo que quiere y cuándo lo quiere, exigiendo que Dios apruebe y bendiga sus decisiones. Sin embargo, Dios nos recuerda que no somos sus amos. Si bien Dios es por nosotros, Su provisión y protección solo se disfrutan cuando nos sometemos a Su voluntad.

Jesús mismo oró: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. ¿Cómo podríamos intentar orar de otra manera? No importa si somos creyentes maduros con muchos años de experiencia o soldados victoriosos en el ejército del Señor, necesitamos mirar constantemente al Capitán de nuestra Salvación para que nos dé dirección en nuestra vida.

¿Cómo nos da dirección?

a) Por Su Palabra.

Dios ya nos ha dado un gran número de instrucciones que, si las obedecemos, nos conducirán al éxito y la victoria.

Salmo 119:105

¹⁰⁵Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.

2 Timoteo 3:16-17

¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Hay muchas cosas sobre las que no necesitamos orar para decidir si debemos hacerlas o no porque la Biblia nos da instrucciones claras sobre muchos temas. Nuestra sociedad nos dice que no hay cosas absolutamente correctas o incorrectas, pero Dios dice que sí las hay. ¿Estamos con el Señor o con el mundo? ¿Estamos de acuerdo con Dios o con Sus enemigos?

Si no nos sometemos a la autoridad soberana y absoluta de la palabra de Dios en cada área de nuestra vida, estamos siendo insubordinados a nuestro General. Cuando recordamos que Sus órdenes e instrucciones son amorosas y sabias, y siempre nos llevarán a la victoria y la bendición, las obedeceremos con gusto y ánimo.

Los soldados del ejército del rey David lo seguirían adondequiera que él los condujera, porque amaban a aquel que los había amado cuando eran pobres y rechazados. David los transformó de desesperados en guerreros poderosos y victoriosos.

Dios hará lo mismo por nosotros si nos rendimos humildemente a la autoridad de Su Palabra, dejando de lado nuestros propios planes y ambiciones.

Romanos 12:1-2

¹Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Presentémonos ante Dios y experimentaremos la bondad, el placer y la plenitud de Su voluntad.

b) Por La Oración

2 Crónicas 20:12-15

¹²¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos.

¹³Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos.

¹⁴Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión;

¹⁵y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.

Reconozcamos que no sabemos cómo vivir nuestras vidas para lograr el éxito verdadero.

Busquemos la dirección del Señor en la oración.

Cuando vivimos por fe, la batalla es del Señor. Él nunca ha perdido una batalla. La fe elimina el estrés de la vida, porque sabemos que el Todopoderoso ha prometido llevarnos siempre a la victoria si simplemente lo obedecemos.

La oración es esencial para nuestra sumisión al Señor, lo que conduce a la victoria. En la vida cotidiana, no pediría direcciones a una persona en la que no confío para que me ayude.

Muchos de los hijos de Dios no oran por la misma razón. Creen que saben lo que es mejor para sus vidas, así que ¿por qué van a pedir a Dios Su opinión? Otros no creen realmente que Dios sea capaz de dirigir sus vidas y hacer que sean prósperas.

Filipenses 4:6-7

⁶Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

⁷Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Dios sabe lo que es mejor para nuestra vida y es capaz de hacerlo realidad.

2) Quita el calzado de tus pies – Una vida piadosa

La piedad es una parte importante de la lección de la fe de Josué. Es el resultado de una sumisión total.

Hay dos lecciones que aprender del mandato de quitarse los zapatos. La primera enfatiza la disposición de Josué a rendirse a la autoridad del Príncipe del ejército de Jehová. En la antigüedad, a los soldados enemigos hechos prisioneros en el

campo de batalla se les quitaban los zapatos para desanimarlos de huir mientras estaban en cautiverio. Josué se convirtió en prisionero del Señor.

Es maravilloso convertirse en esclavo del amor de Dios. Es bueno estar a favor del Señor.

2 Corintios 5:14

¹⁴Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

El amor de Dios nos constriñe, nos obliga y nos ata con cadenas de amor. El amor de Dios por nosotros y nuestro amor por Él nos impulsan a servirle con ánimo.

En el Oriente, quitarse los zapatos antes de entrar en una casa, y especialmente en un lugar de culto, es una señal de respeto, honor y reverencia. Los zapatos se usan para actividades al aire libre, como el trabajo, los viajes, la guerra, la compra y la venta en el mercado. Al entrar en una casa o en un templo, la suciedad del mundo exterior debe dejarse afuera. Se entra con los pies limpios, expuestos y sensibles, porque se entra con el propósito de descansar, tener comunión y adorar. Josué no estaba en una casa ni en un templo, sino en la misma presencia del Señor.

Romanos 14:7-8

⁷Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.

⁸Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

Debemos darnos cuenta de que estamos constantemente en la santa presencia del Señor Jesús.

Por lo tanto, debemos despojarnos de la inmundicia del mundo para entrar en el descanso, la comunión y la adoración del Señor.

Efesios 5:1-11

¹Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

²Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

³Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

⁴ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

⁵Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

⁶Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

⁷No seáis, pues, partícipes con ellos.

⁸Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

⁹(porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad),

¹⁰comprobando lo que es agradable al Señor.

¹¹Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;

No entremos en la presencia de Dios con la inmundicia del mundo. La fe nos impulsa a vivir piadosamente en Su presencia. Si nuestra vida se caracteriza por la inmundicia de la carne y exigimos

que Dios nos bendiga, demostramos arrogancia, no fe. Josué, en cambio, se humilló y se quitó los zapatos, reconociendo que estaba en la presencia del Dios Santo.

Hoy en día, se enseña mucho sobre una fe que exige las bendiciones y los milagros de Dios, pero poco sobre la necesidad de vivir piadosamente en este mundo malvado. El camino de la victoria y la bendición está reservado para quienes viven una vida caracterizada por la piedad, que proviene de una sumisión a la gracia de Dios, la cual nos enseña a vivir piadosamente.

1 Juan 3:18-22

¹⁸Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

¹⁹Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;

²⁰pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.

²¹Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;

²²y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Hebreos 10:19-23

¹⁹Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

²⁰por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

²¹y teniendo un gran sacerdote sobre la casa

de Dios,

²²acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

²³Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Entremos en Su presencia con vidas limpias por la palabra de Dios. Aprendamos a vivir en el descanso, la comunión y la adoración que se obtienen al vivir por fe.

Salmo 46:10-11

¹⁰Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.

¹¹Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah

Estar quietos significa dejar de agarrar, aflojar el control y abandonar lo que estamos haciendo. El camino de la fe es un camino de victoria y bendición, de descanso, rendición y sumisión a la voluntad de Dios. Nos llevará a vivir piadosamente y a disfrutar de una dulce comunión con el Dios Santo, dejando a un lado el pecado.

El mundo se ríe y se burla del camino de la fe, como seguramente lo hicieron los habitantes de Jericó al ver a los hijos de Israel marchando alrededor de los muros de la ciudad. Sin embargo, quienes viven por fe siempre saldrán victoriosos.

Si queremos ser conocidos como grandes guerreros de la fe, como Josué, primero debemos humillarnos en obediencia a la voluntad de Jesús, reconociéndolo como el General, Señor y Dueño de nuestra vida. Luego, debemos separarnos de la

inmundicia del mundo y caminar delante de Él en
piedad.